



# UNA CIUDAD MUCHOS MUNDOS

APRENDIENDO DESDE LA ACCIÓN  
Y LA INVESTIGACIÓN

× LUISA ESPINO

## «EL REPLANTEAMIENTO DE LA FUNCIÓN SOCIAL DEL ARTISTA O DE LAS INSTITUCIONES DEL ARTE EN ESPAÑA TODAVÍA NO SE HA DESARROLLADO LO SUFICIENTE.»

En un momento en el que las prácticas colaborativas están adquiriendo cada vez un peso mayor, repasamos el experimento *Una ciudad muchos mundos*, un programa de Intermediae Matadero a caballo entre la práctica y la investigación, protagonizado por seis proyectos elegidos mediante convocatoria pública. Utilizamos esta propuesta como pistoletazo de salida para poner nuestra atención en el momento actual de las prácticas sociales, los retos que tienen por delante, sus formas de hacer y sus metodologías para trabajar con comunidades, la falta de un corpus teórico que dé cumplida cuenta de lo que hacen, la eterna duda sobre cómo evaluarlas y, por último, el papel de los centros de arte, los artistas y la universidad en relación con este tipo de prácticas.

Los proyectos de *Una ciudad muchos mundos* han seguido en su desarrollo distintas formas que incluyen música, performance, derivas, vídeos, arte sonoro y fanzines. A lo largo de este año, han ido sacando a la esfera pública cuestiones más propias del ámbito doméstico como pueden ser la crianza (con *La tribu en Arganzuela* de Irene G. Rubio y Silvia Nanclares), la diversidad (*Las Raras*) y experiencias y acciones de emprendimiento femenino (*Login\_*). Aspectos relacionados con la educación también han atravesado muchos de estos proyectos, como *Diálogos ElectroFlamencos Madrid* (Santi Barber y Pedro Jiménez/ZEMOS98) y *Toma(r) Madrid: arte-grafías decoloniales* (María F. Moscoso y Susana Moliner): en el primer caso, junto a un cuestionamiento político de lo flamenco y, en el segundo, experimentando con las maneras de trabajar con adolescentes. También se ha puesto el punto de mira en el fenómeno creciente de la gentrificación de los mercados de abastos con *Mercado Habitado* (Oficina de Urbanismo Social).

Después de estos meses de frenética actividad, el siguiente paso, ya en camino, es una publicación que analiza en profundidad y reflexiona sobre la significación de esta experiencia. Mientras esto llega, hacemos un primer repaso con Francisca Blanco y Selina Blasco, de lo que ha supuesto *Una ciudad muchos mundos* y de las reflexiones que les ha despertado.

---

Performance de Laura Corcuera junto a los participantes en el proyecto *Toma(r) Madrid*, junio de 2016. Foto: Lukasz Michalak / Intermediae Matadero

---



**LUISA ESPINO / ¿Cómo surge la idea de *Una ciudad muchos mundos*?**

**FRANCISCA BLANCO /** Surge principalmente por dos cuestiones: por un lado, de la necesidad de cualificar un espacio destinado a la investigación sobre los procesos que desarrollamos en Intermediae, proyectos en los que el arte se entiende como praxis social. Y, por otro lado, porque nos parecía importante recuperar un canal de acceso a los recursos para personas y colectivos que quieren desarrollar proyectos. Las *Ayudas a la Creación Contemporánea* del Ayuntamiento de Madrid, en las que Intermediae tenía una modalidad propia, no se habían convocado desde el año 2012, así que nos parecía importante rescatar un canal de acceso en forma de convocatoria pública.

**LE / ¿Cómo se entronca dentro de lo que ya había hecho Intermediae?**

**FB /** *Una ciudad muchos mundos* da continuidad al trabajo que Intermediae realiza en colaboración con el tejido social de Madrid y en red con distintas iniciativas. Se trata de un tipo de trabajo artístico relacionado con el territorio, es decir,

---

Encuentro de *Rarizando la ciudad* en el Parque de El Retiro, junio de 2016.  
Foto: Lukasz Michalak / Intermediae Matadero

---

que dialoga con un ámbito social y con algunas de las problemáticas situadas en la ciudad de Madrid. Además de continuar esta lógica, incluye el reto de producir un espacio de investigación y pensamiento más articulado, lo que no quiere decir que antes no lo hubiera, pero es una manera de darle forma a través de un programa, reservar un espacio para ello e invitar a otras personas que estaban pensando sobre esas cuestiones, como es el caso de Manuela Zechner o Selina Blasco que, además de lo interesante que nos resultaba su experiencia en La Trasera, estaban ya pensando sobre la relación productiva que existe entre la práctica y la investigación en el arte.

**LE / Selina Blasco y Manuela Zechner aparecen en la convocatoria como las tutoras que acompañan el desarrollo de los proyectos, ¿tiene sentido la figura del «tutor» en un proceso como éste?**

**SELINA BLASCO /** «Tutor» es una palabra que se ha abandonado a lo largo del proceso. Luego hemos empezado a hablar de «acompañamiento». La tutoría no puede funcionar porque es algo que tiene que ser desde dentro y no aterrizando en los proyectos desde fuera. En todo caso, se puede hacer una devolución a toro pasado desde tu propio contexto pero también con el sentido de participación. Para mí ha sido muy enriquecedor: pensar en todas las cosas que das por supuesto como qué es ser tutora, cómo esto se podría traer a la academia, y pensar que ya no vale una ampliación de los contenidos como asignaturas sino que hay que cambiar completamente las estrategias.

**FB /** Sí, usar la palabra «tutora» fue una forma de hacernos entender, quizá no de manera muy acertada. Con *Una ciudad muchos mundos* tratamos de configurar un dispositivo de producción de conocimiento desde la práctica y, en este sentido, nuestra

idea de partida era articular un equipo de trabajo con el que redefinir la propuesta comisarial en un espacio de facilitación y acompañamiento. Aún sin habernos nombrado de esta manera, podríamos hablar de un «comisariado colaborativo», en el que habéis participado otras personas como Olga Fernández, Sara Martín, Diego del Pozo y Luisa Espino, con roles, aportaciones e intensidades distintas, pero que también son fundamentales a la hora de articularlo. Pensamos que es necesario generar formatos mucho más híbridos, intermedios entre el centro de arte, la academia, la investigación militante, etc., que posibiliten la emergencia de los saberes desde el hacer y que amplíen las posibilidades de reflexión teórica desde una institución. Eso es, de alguna manera, lo que trata de hacer *Una ciudad muchos mundos*.

**LE /** Hablando precisamente de esta combinación de una parte práctica con una de reflexión teórica, ¿creéis que es posible investigar desde el contexto de un centro de arte?

**FB /** Esa era precisamente nuestra hipótesis de trabajo, si era posible la investigación en un centro de arte o qué significa producir conocimiento desde este espacio. No es que los proyectos que producíamos antes no generaran esos espacios de investigación o de aprendizaje, sino que ahora tomamos conciencia de que vamos a poner en valor ese conocimiento, que estamos formando parte de ese espacio de trabajo, creciendo con el proceso e incorporando voces nuevas. En *Una ciudad muchos mundos* tenemos distintas esferas donde se está produciendo y donde se está pensando específicamente sobre eso, aunque no cabe duda de que existe una distancia significativa entre los espacios en los que se producen las prácticas y aquellos en los que se investiga sobre las

mismas. Marina Garcés en su texto «Dar qué pensar. Sobre la necesidad política de nuevos espacios de aprendizaje»<sup>\*</sup> sitúa dos estrategias posibles a la hora de crear nuevos espacios de aprendizaje desde una necesidad política: el éxodo y la infiltración. Es decir, se trata de construir espacios radicalmente independientes o de contagiar los existentes, puesto que no podemos exiliarnos de nuestra estructura institucional; la lógica del contagio resulta muy interesante para empezar a operar con otros sistemas de producción de conocimiento, como por ejemplo, el ámbito académico.

**SB /** Pero contagio significa que hay uno que transmite y otro que se infecta...

**FB /** Con contagio me refiero a la capacidad y a la necesidad de afectar, que es proporcional a la capacidad de ser contagiado. Para poder formar parte de esa estrategia todas las partes han de ser capaces de cambiar, si no, es imposible que se genere algo en colectivo o de manera colaborativa.

**SB /** También es muy importante identificar a esas comunidades de aprendizaje, que son muy heterogéneas. Al contrario de lo que ocurre con la investigación artística -que se interesa por lo que cohesiona a las comunidades- en todos estos proyectos de *Una ciudad muchos mundos* lo que interesa es lo que tiene la comunidad de heterogéneo, de distinto, de radical, por eso es tan importante la experiencia de cada proyecto, cada momento, y por eso la devolución es en base a recursos compartidos y es difícil que tenga un impacto internacional o de comunicación. Ahora que se ha terminado el primer experimento tenemos que entresacar las herramientas de participación para poder hacer una devolución.

**LE / ¿Y cómo se puede hacer esa devolución?**

**FB /** En eso estamos pensando ahora mismo en Intermediæ, en cómo recoger estas experiencias y compartirlas, más allá de la publicación que estamos preparando y que dará cuenta de esta primera experiencia. Aunque cada una de estas prácticas son completamente heterogéneas y son experiencias a las que habría que atender de manera particular, sí que encontramos resonancias, herramientas y metodologías compartidas que se pueden conectar de alguna manera. Necesitamos un tiempo para reflexionar sobre ello y poder recogerlas en cada uno de los proyectos y en relación al espacio común que se ha generado. Es muy difícil hacerlo mientras se están produciendo los proyectos.

**LE / ¿Cómo se podrían introducir estas prácticas en la universidad?**

**SB /** Yo doy clase de Teoría en Bellas Artes y aunque es verdad que sí que hay un aprendizaje en la práctica, es otro tipo de práctica y otro tipo de aprendizaje también. Por ejemplo en la academia todo el aprendizaje y la investigación se establece como una acumulación. Sin embargo, en las prácticas situadas la acumulación no tiene sentido porque el aprendizaje surge en la propia acción que se está llevando a cabo y en todo caso lo que se va generando es una intuición, unos modos de hacer, unas maneras de comportarte en el mundo pero no hay una cosa acumulativa. Tendría que plantearse como un proyecto de colaboración que salga de manera conjunta del aula. Pensarlo de otra manera. Que haya una asignatura de proyectos colaborativos sería absurdo. Lo que está claro es que se tiene que dar el encuentro con la academia,

---

Conocimiento y creatividad. *Idear sin saber qué sabes, Login\_Microemprendimiento\_entre\_mujeres#3* en Trastería de ideas y Dabne Tecnologías de la Información, mayo de 2016. Foto: Lukasz Michakal / Intermediæ Matadero

---



porque la academia como espacio público legitima desde el común y no desde unos intereses privados.

**LE / ¿Qué alcance pueden tener los proyectos de estas prácticas sociales?**

**FB /** Si hablamos en términos de visibilidad, es complicado, pues se trata de proyectos locales cuyos impulsores, en la mayoría de los casos, no son figuras reconocidas por el mundo del arte. Sin embargo, se trata de proyectos que trabajan a largo plazo, buscando resultados más profundos, difícilmente cuantificables y que no resultan tan evidentes. Son proyectos que trascienden los ejes clásicos del arte público, pues configuran nuevos escenarios de negociación, acción y pensamiento, que ponen el acento en la producción de procesos sociales relacionados con otras disciplinas y modos de producción cultural. Su alcance puede estar en imaginar otros modelos con los que reformular las relaciones entre las prácticas artísticas, las instituciones y el entramado social.

**SB /** Es que además no tiene que ver con unos resultados exportables en términos de proyecto singular. Lo que tendría resultados sería, por ejemplo, plantearse las herramientas de participación utilizadas, testarlo en la academia y pensar con qué formato. Tenemos demasiada tendencia a ver los proyectos culturales como cosas que se consumen, se terminan, se agotan, se tiran. Vamos a darnos el espacio de aprovechar lo que tenemos para seguir. Por ejemplo, que Lila Insúa y yo pudiéramos hacer después de nuestro paso por

---

\* *Revista de Espai en Blanc* [en línea], n.º 78 (2010): "El combate del pensamiento y en el blog Educación expandida, de Zemos 98". <http://www.zemos98.org/eduex/spip.php?article147> [Consulta: 28 de septiembre de 2016].

---

Extensión Universitaria [de la Universidad Complutense] un libro y el programa *Sin créditos* fue un lujo.

**LE /** En *Una ciudad muchos mundos* encontramos proyectos que vienen del mundo del activismo, de la educación, de la arquitectura, pero pocos agentes del mundo del arte (artistas, comisarios...), ¿a qué pensáis que se debe esto?

**FB /** A la convocatoria se presentaron muchos proyectos del mundo del arte pero en la selección final estos tuvieron una representación muy limitada. En general, creo que les faltan las herramientas para trabajar en este tipo de proyectos. La convocatoria se ha identificado un poco como un espacio de posibilidad, de financiación, de poder desarrollar proyectos. Pero aquí además estamos hablando de trabajar con personas, que es otra cosa... Hay una serie de herramientas que se dan más en otros ámbitos como el de la educación, la mediación, la intervención social, ámbitos de los que venían muchas de las propuestas que recibimos. En un tipo de proyectos faltaba la parte artística y en otros faltaba más la parte de articulación social. Encontrar proyectos en los que se diera este encuentro ha sido lo complicado. Yo creo que es porque es un territorio de trabajo realmente muy reciente en España.

**SB /** Además tendríamos que definir a qué nos referimos con «artístico». Por ejemplo en la arquitectura ha habido una redefinición total de qué es la arquitectura y los arquitectos han empezado a pensar la arquitectura en términos de



◀ *El paseo de Juanita, primera jornada de La Tribu en Arganzuela, diciembre de 2015. Foto: Lukasz Michalak / Intermediæ Matadero*

▶ *Acción callejera para batas de cola, cantos del trabajo y coro constituyente de DiálogosElectroFlamencos Madrid, junio de 2016. Foto: Lukasz Michalak / Intermediæ Matadero*



habitar, de un proyecto de colectividad; y los artistas no han hecho eso. Además, no hay que establecer una dicotomía entre las obras de arte y las formalizaciones que se dan en este tipo de procesos. Al contrario, hay que abrir la bolsa. De hecho si analizamos todas las cosas que ha habido en *Una ciudad muchos mundos* encontramos música, paseos, performance, vídeo, obras sonoras, documentación, fanzines, arte de acción... es decir, que se han puesto en juego muchos procesos de formalización que no tienen ninguna problematización artística y que nadie dudaría en calificar como artísticos. En casi todos los procesos se ha dado una vuelta a esa hiperprofesionalización de los medios artísticos aproximándose a ellos por detrás.

**FB /** Sí, el replanteamiento de la función social del artista o de las instituciones del arte en España todavía no se ha desarrollado lo suficiente. En los años noventa algunos colectivos como La Fiambrera, Agustín Parejo

School o la Figuera Crítica de Barcelona empiezan a producir algunos de los primeros ejemplos de articulación con redes vecinales y con los nuevos movimientos sociales, desde un ámbito activista y crítico. Pero esas experiencias han sido muy poco reconocidas por la institución Arte y se han producido de manera aislada, sin una repercusión en sus estructuras hasta la década de los 2000, cuando algunas instituciones empiezan a preguntarse por su función social, con experimentos como Las Agencias en el MACBA, el surgimiento de modelos como el de Medialab e Intermediæ y el intento de transformación del MNCARS, que comienza a facilitar un diálogo con algunos movimientos y organizaciones sociales a partir de 2008. Es decir, no es que en España el arte no se haya interesado y vinculado con problemáticas sociales, sino que este proceso se está produciendo de manera muy lenta y con muchas dificultades. A pesar de la necesidad de este tipo de experiencias,

no puede decirse que estos modelos se hayan generalizado, sino que continúan produciéndose fuera de los parámetros del arte reconocido y por tanto se perciben en conflicto con sus estructuras.

**LE / Etiquetas como arte relacional, arte colaborativo o arte participativo, se están usando mucho ahora mismo, ¿están de moda?**

**FB /** Sí, asistimos a una especie de *boom* de las prácticas colaborativas y lo participativo en nuestro país y creo que estas etiquetas se están utilizando muchas veces de manera indiscriminada y acrítica. *Una ciudad muchos mundos* se debería posicionar de alguna manera ante este nuevo escenario. Se corre un tremendo riesgo de caer en una nueva instrumentalización del arte y de la cultura, porque además lo social es fácilmente instrumentalizable y es un lugar común dentro de la retórica de la política cultural dominante. Parece que ahora el arte y, en un sentido amplio la cultura, tienen que resolver problemas sociales como el empleo, la integración social... y el arte puede generar una discusión muy interesante, muy rica, puede articularse y amplificar procesos que ya están activos, pero en última instancia no es el responsable de resolver los problemas sociales que son el resultado de la desarticulación del Estado de Bienestar.

**SB /** A mí lo que me da miedo es la gentrificación de todo esto: que sea una asignatura más, un tema de exposición más, porque no tiene nada que ver con eso. Y esto es imparable porque es una fuente de recursos. Una cosa que habría que aprender de este tipo de proyectos y de este tipo de convocatorias, que ya hablábamos al principio, es a identificar bien unas comunidades, a no gentrificar comunidades. A mí por ejemplo me ha servido para pensar que la universidad es una

comunidad mucho más compleja que una reunión de profesores, alumnos y personal de administración y servicios. Y que en el trabajo con comunidades hay unos estereotipos de cuáles son las comunidades sensibles para hacer una intervención o para hacer un aprendizaje comunitario con ellos, cuando una comunidad puede ser por ejemplo el propio colectivo de comisarios. Quiero decir, que pertenecemos a muchos tipos de comunidades.

**LE / ¿Cuál será el siguiente paso de *Una ciudad muchos mundos*?**

**FB /** Queremos precisamente pensar sobre ese espacio común de coproducción y coinvestigación: cómo podríamos aprender de los proyectos que se han desarrollado y cómo de alguna manera hacerlo más abierto también a otras prácticas, a otros agentes, a través de generar nuevos espacios de encuentro. En este sentido, con la universidad lo que nos planteamos es qué tipo de formatos podemos articular de forma conjunta para que se generen espacios de aprendizaje más híbridos, más cruzados entre agentes: con estos proyectos pero también con otros interlocutores que puedan contribuir a esa conversación desde el ámbito de lo social, de la educación, de otras instituciones, desde la academia. De alguna manera *Una ciudad muchos mundos* se ha quedado corto en ese sentido y la publicación que estamos preparando ahora nos está sirviendo mucho para reflexionar sobre ello. Éste es el siguiente paso: la publicación.

**LE / ¿Y habrá una nueva convocatoria?**

**FB /** Claro, desde su inicio, *Una ciudad muchos mundos* fue concebido como un programa a largo plazo, en el que esta primera experiencia sirviera para pensar en cómo dar los siguientes pasos. Lo imaginamos bianual para que haya tiempo

para reposar y trabajar a partir de las conclusiones o de los aprendizajes de esta primera convocatoria. Nos dejamos contagiar por la metodología encadenada de los *Diálogos ElectroFlamencos*, de las sugerencias y las propuestas que han hecho las personas que han participado de esta primera edición, reflexionamos sobre las limitaciones de la herramienta convocatoria y también ahora somos más capaces de medir la envergadura que puede tener este programa. Vamos a ir articulándolo en función de las necesidades, y tenemos claro que no nos queremos despegar de la práctica, de la producción de proyectos, porque nos parece muy importante que el futuro de *Una ciudad muchos mundos* no se aleje del hacer, que es de donde parte nuestra reflexión. Quizá el siguiente año sea más de reformular, de generar más experimentos y de utilizar la publicación como herramienta de trabajo. ¶

**«SE CORRE UN TREMENDO RIESGO DE CAER EN UNA NUEVA INSTRUMENTALIZACIÓN DEL ARTE Y DE LA CULTURA, PORQUE ADEMÁS LO SOCIAL ES FÁCILMENTE INSTRUMENTALIZABLE Y ES UN LUGAR COMÚN DENTRO DE LA RETÓRICA DE LA POLÍTICA CULTURAL DOMINANTE»**

*Código ético (hackeable) para prácticas situadas*, taller de Manuela Zechner dentro del encuentro de *Comunidades inestables*, marzo de 2016. Foto: Lukasz Michalak / Intermediae Matadero





# UNA CIUDAD MUCHOS MUNDOS

A APRENDER DESDE A ACÇÃO E A INVESTIGAÇÃO

× LUISA ESPINO

«EM TODOS ESTES PROJECTOS DE *UNA CIUDAD MUCHOS MUNDOS* O QUE INTERESSA É O QUE TEM A COMUNIDADE DE HETEROGÉNEO, DE DIFERENTE, DE RADICAL, POR ISSO É QUE É TÃO IMPORTANTE A EXPERIÊNCIA DE CADA PROJECTO»

Num momento em que as práticas colaborativas começam a adquirir um peso cada vez maior, analisamos a experiência *Una ciudad muchos mundos*, um programa da Intermediæ Matadero a meio caminho entre a prática e a investigação, protagonizado por seis projectos escolhidos através de concurso público. Utilizamos esta proposta como o tiro de partida para centrar a nossa atenção no momento actual das práticas sociais, nos desafios que têm pela frente, nas suas formas de procedimento e nas suas metodologias para trabalhar com comunidades, na falta de um *corpus* teórico que informe devidamente sobre o que fazem, na eterna dúvida sobre como avaliá-las e, por último, no papel dos centros de arte, dos artistas e da universidade em relação a este tipo de práticas.

Os projectos de *Una ciudad muchos mundos* desenvolveram-se a partir de diferentes formas que incluem música, *performance*, derivas, arte sonora e fanzines. Ao longo deste ano, foram mostrando na esfera pública questões mais próprias do âmbito doméstico tais como a da criação (com *La tribu en Arganzuela* de Irene G. Rubio e Silvia Nanclares), da diversidade (*Las Raras*) e experiências e acções de empreendimento feminino (*Login\_*). Aspectos relacionados com a educação também atravessaram muitos destes projectos, como *Diálogos ElectroFlamencos Madrid* (Santo Barber e Pedro Jiménez/ZEMOS98) e *Toma(r) Madrid: arte-grafías decoloniales* (María F. Moscoso e Susana Moliner): no primeiro caso, juntamente com um questionamento político do flamenco e, no segundo, experimentando com as formas de trabalhar com adolescentes. Também se pôs a tónica no fenómeno crescente da gentrificação dos mercados abastecedores com *Mercado Habitado* (Oficina de Urbanismo Social).

Depois destes meses de actividade frenética, o passo seguinte, já a caminho, é uma publicação que inclui uma análise profunda e que reflecte sobre a importância desta experiência. Entretanto, fazemos uma primeira análise com Francisca Blanco e Selina Blasco daquilo que implicou *Una ciudad muchos mundos* e das reflexões que lhes suscitou.

---

Performance de Laura Corcuera com os participantes do projecto *Toma(r) Madrid*, junho de 2016. Foto: Lukasz Michalak / Intermediæ Matadero

---

**LUISA ESPINO / Como surge a ideia de *Una ciudad muchos mundos*?**

**FRANCISCA BLANCO /** Surge principalmente por duas questões: por um lado, a da necessidade de qualificar um espaço destinado à investigação sobre os processos que desenvolvemos na Intermediã, projectos nos quais a arte se entende como práxis social. E, por outro lado, porque nos parecia importante recuperar um canal de acesso aos recursos para pessoas e colectivos que querem desenvolver projectos. As *Ayudas a la Creación Contemporánea* da Câmara Municipal de Madrid, nas quais a Intermediã tinha uma modalidade própria, não se convocavam desde 2012, por isso parecia-nos importante resgatar um canal de acesso em forma de concurso público.

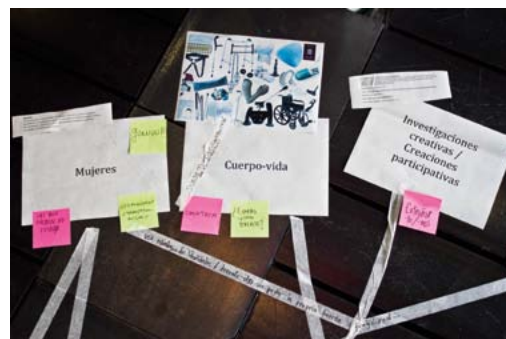
**LE / Como se liga com aquilo que a Intermediã já tinha feito?**

**FB /** *Una ciudad muchos mundos* dá continuidade ao trabalho que a Intermediã realiza em colaboração com o tecido social de Madrid e interligado com diferentes iniciativas. Trata-se de um tipo de trabalho artístico relacionado com o território, ou seja, que dialoga com um âmbito social e com algumas das problemáticas situadas na cidade de Madrid. Para além de continuar esta lógica, inclui o desafio de produzir um espaço de investigação e pensamento mais articulado, o que não significa que antes este não existisse, mas é uma maneira de lhe dar forma através de um programa, de reservar um espaço para ele e de convidar outras pessoas que estavam a pensar sobre essas questões, como é o caso de Manuela Zechner ou Selina Blasco que, para além de já acharmos interessante a sua experiência em La Trasera, já estavam a pensar sobre a relação produtiva que existe entre a prática e a investigação na arte.

**LE / Selina Blasco e Manuela Zechner aparecem no concurso como as orientadoras que acompanham o desenvolvimento dos projectos. A figura de um «orientador» num processo como este faz sentido?**

**SELINA BLASCO /** «Orientador» é uma palavra que se foi abandonando ao longo do processo. Depois começámos a falar de «acompanhamento». A orientação não pode funcionar porque é algo que tem de vir de dentro e não pode aterrar nos projectos a partir de fora. Em todo o caso, pode-se fazer uma devolução no fim desde o nosso próprio contexto mas também com o sentido de participação. Para mim foi muito enriquecedor: pensar em todas as coisas que damos por adquirido como o que é ser orientadora, como é que isto se poder trazer para a academia, e pensar que já não vale a pena uma ampliação dos conteúdos como disciplinas, pois é preciso mudar completamente as estratégias.

**FB /** Sim, usar a palavra «orientadora» foi uma forma de nos fazermos entender, talvez não de uma maneira muito acertada. Com *Una ciudad muchos mundos* tentámos configurar um dispositivo de produção de conhecimento a partir da prática e, neste sentido, a nossa ideia de partida era articular uma equipa de trabalho com a qual redefinir a proposta de comissariado num espaço de facilitação e acompanhamento. Mesmo sem nos termos nomeado desta forma,



◀ *Un vocabulario muchos mundos*, laboratório dos participantes do programa *Una Ciudad Muchos Mundos*, outubro de 2015. Foto: Lukasz Michalak / Intermediã Matadero

▶ Encontro de *Rarizando la ciudad* no Parque de El Retiro, junho de 2016. Foto: Lukasz Michalak / Intermediã Matadero

teríamos podido falar de um «comissariado colaborativo», no qual participaram outras pessoas como Olga Fernández, Sara Martín, Diego del Pozo e Luisa Espino, com papéis, contribuições e intensidades diferentes, mas que também são fundamentais no momento de o articular. Pensamos que é necessário gerar formatos muito mais híbridos, intermédios entre o centro de arte, a academia, a investigação militante, etc., que possibilitem a emergência dos saberes desde o procedimento e que ampliem as possibilidades de reflexão teórica desde uma instituição. Isso é, de alguma forma, o que tenta fazer *Una ciudad muchos mundos*.

**LE / Por falar precisamente desta combinação de uma parte prática com uma reflexão teórica, acham que é possível investigar a partir do contexto de um centro de arte?**

**FB /** Essa era precisamente a nossa hipótese de trabalho, se era possível a investigação num centro de arte ou o que significa produzir conhecimento desde este espaço. Não é que os projectos que produzíamos antes não gerassem esses espaços de investigação ou de aprendizagem, mas sim que agora tomamos consciência de que vamos valorizar esse conhecimento, de que estamos a fazer parte desse espaço



de trabalho, crescendo com o processo e incorporando novas vozes. Em *Una ciudad muchos mundos* temos diferentes esferas onde se está a produzir e onde se está a pensar especificamente sobre isso, embora não haja dúvida de que existe uma distância significativa entre os espaços nos quais se produzem as práticas e aqueles nos quais se investiga sobre as mesmas. Marina Garcés, no seu texto «Dar qué pensar. Sobre la necesidad política de nuevos espacios de aprendizaje»<sup>\*</sup> situa duas estratégias possíveis no momento de criar novos espaços de aprendizagem a partir de uma necessidade política: o êxodo e a infiltração. Ou seja, trata-se de construir espaços radicalmente independentes ou de contagiar os existentes, já que não nos podemos exilar da nossa estrutura institucional; a lógica do contágio é muito interessante para começar a funcionar com outros sistemas de produção de conhecimento, como por exemplo o âmbito académico.

**SB** / Mas contágio significa que há um que transmite e outro que fica infectado...

**FB** / Como contágio refiro-me à capacidade e à necessidade de afectar, que é proporcional à capacidade de ser contagiado. Para poder fazer parte desta estratégia todas as partes têm de ser capazes de mudar, caso contrário, é impossível que se gere algo em colectivo ou de forma colaborativa.

**SB** / Também é importante identificar essas comunidades de aprendizagem, que são muito heterogéneas. Ao contrário do que acontece com a investigação artística – que se interessa pelo que dá coesão às comunidades – em todos estes projectos de *Una ciudad muchos mundos* o que interessa é o que tem a comunidade de heterogéneo, de diferente, de radical, por isso é que é tão importante a experiência de cada projecto, de cada momento, e por isso é que a devolução é feita com base em recursos

---

Posta em comum do projecto de *Mercado Habitado* em o Mercado de San Fernando, junho de 2016. Foto: Lukasz Michalak / Intermediae Matadero

---

partilhados e é difícil que tenha um impacto internacional ou de comunicação. Agora que a primeira experiência acabou temos de seleccionar as ferramentas de participação para podermos fazer uma devolução.

#### **LE / E como é que se pode fazer essa devolução?**

**FB** / Estamos a pensar nisso agora mesmo na Intermediae, em como reunir estas experiências e partilhá-las, para além da publicação que estamos a preparar e que informará sobre esta primeira experiência. Embora cada uma destas práticas seja completamente heterogénea e sejam experiências às quais devíamos prestar atenção de maneira particular, encontramos ressonâncias, ferramentas e metodologias partilhadas que se podem ligar de alguma forma. Precisamos de um tempo para reflectir sobre isso e para podermos reuni-las em cada um dos projectos e em relação ao espaço comum que se gerou. É muito difícil fazê-lo enquanto se estão a produzir os projectos.

#### **LE / Como se poderiam introduzir estas práticas na universidade?**

**SB** / Eu dou aulas de Teoria em Belas-Artes e, embora seja verdade que existe uma aprendizagem na prática, é outro tipo de prática e também outro tipo de aprendizagem. Por exemplo, na academia toda a aprendizagem e a investigação se estabelece como uma acumulação. No entanto, nas práticas situadas a acumulação não faz sentido porque a aprendizagem surge na própria acção que se está a levar a cabo e em todo o caso o que se vai gerando é uma intuição, uns modos de procedimento, umas maneiras de nos comportarmos no mundo, mas não há uma coisa acumulativa. Isso devia ser pensado como um projecto de colaboração que saia de maneira conjunta da aula. Devia ser pensado de outra forma. A existência de uma disciplina de projectos colaborativos seria absurda, o que é evidente é que tem de se dar o encontro com a academia, porque a academia como espaço público legitima desde o comum e não desde uns interesses privados.

#### **LE / Que alcance podem ter os projectos destas práticas sociais?**

**FB** / Se falarmos em termos de visibilidade, é complicado, pois trata-se de projectos locais cujos impulsionadores, na maior parte dos casos, não são figuras reconhecidas pelo mundo da arte. Porém, trata-se de projectos que trabalham a longo

---

\* *Revista de Espai en Blanc* [online], n.º 78 (2010): «El combate del pensamiento e no blog Educación expandida, de Zemos 98». <http://www.zemos98.org/eduex/spip.php?article147> [Consulta: 28 de Setembro de 2016].

---



prazo, procurando resultados mais profundos, dificilmente quantificáveis e que não são tão evidentes. São projectos que ultrapassam os eixos clássicos da arte pública, pois configuram novos cenários de negociação, acção e pensamento, que põem a tónica na produção de processos sociais relacionados com outras disciplinas e modos de produção cultural. O seu alcance pode estar em imaginar outros modelos com os quais reformular as relações entre as práticas artísticas, as instituições e o tecido social.

**SB /** É que, para além disso, não tem a ver com resultados exportáveis em termos de projecto singular. O que teria resultados seria, por exemplo, equacionar as ferramentas de participação utilizadas, testá-lo na academia e pensar com que formato. Temos demasiada tendência para ver os projectos culturais como coisas que se consomem, terminam, se esgotam, se deitam fora. Vamos encontrar o espaço para aproveitar o que temos para continuar. Por exemplo, o facto de a Lila Insúa e eu podermos fazer depois da nossa passagem pela Extensión Universitaria [da Universidad Complutense] um livro e o programa *Sin créditos* foi um luxo.

**LE / Em *Una ciudad muchos mundos* encontramos projectos que vêm do mundo do activismo, da educação, da arquitectura, mas poucos agentes do mundo da arte (artistas, comissários...). A que é que acham que isto se fica a dever?**

**FB /** Apresentaram-se a concurso muitos projectos do mundo da arte, mas na selecção final estes tiveram uma representação muito limitada. Em geral, acho que lhes faltam as ferramentas para trabalharem neste tipo de projectos. O concurso identificou-se um pouco como um espaço de possibilidade, de financiamento, de poder desenvolver projectos. Mas, para além disso, aqui estamos a falar de trabalhar com pessoas, que é outra coisa...

Há uma série de ferramentas que se dão mais noutros âmbitos, como o da educação, o da mediação, o da intervenção social, âmbitos dos quais vinham muitas das propostas que recebemos. Num tipo de projectos faltava a parte artística e noutros faltava mais a parte de articulação social. Encontrar projectos nos quais se desse este encontro foi o mais complicado. Acho que é porque é um território de trabalho realmente muito recente em Espanha.

**SB /** Para além disso, teríamos de definir a que é que nos referimos quando falamos em «artístico». Por exemplo, na arquitectura houve uma redefinição total do que é a arquitectura e os arquitectos começaram a pensar a arquitectura em termos de habitar, de um projecto de colectividade; e os artistas não fizeram isso. Ainda por cima, não é preciso estabelecer uma dicotomia entre as obras de arte e as formalizações que acontecem neste tipo de processos. Pelo contrário, é preciso sermos mais abertos. Na verdade, se analisarmos todas as coisas que aconteceram em *Una ciudad muchos mundos* encontramos música, passeios, *performance*, vídeo, obras sonoras, documentação, fanzines, arte de acção... ou seja, foram postos em jogo muitos processos de formalização que não têm qualquer problematização artística e que ninguém duvidaria em qualificar como artísticos. Em quase todos os processos se deu uma volta e essa hiperprofissionalização dos meios artísticos que se aproxima deles por trás.

**FB /** Sim, a reformulação da função social do artista ou das instituições da arte em Espanha ainda não se desenvolveu o suficiente. Nos anos noventa, alguns colectivos como La Fiambrera, Agustín Parejo School ou a Figuera Crítica de Barcelona começam a produzir alguns dos primeiros exemplos de articulação com redes de vizinhos e com os nossos movimentos sociais, desde um âmbito activista e crítico. Mas essas experiências foram pouco reconhecidas pela instituição Arte e produziram-se de



Passeio pelos distritos de Arganzuela e Centro acompanhados por o Espacio Vecinal de Arganzuela, outubro de 2015.  
Foto: Lukasz Michalak / Intermediæ Matadero

maneira isolada, sem uma repercussão nas suas estruturas até à década de 2000, quando algumas instituições começam a perguntar-se pela sua função social, com experiências como Las Agencias no MACBA, o surgimento de modelos como o da Medialab e da Intermediæ e a tentativa de transformação do MNCARS, que começa a facilitar um diálogo com alguns movimentos e organizações sociais a partir de 2008. Ou seja, não é que em Espanha a arte não se tenha interessado e ligado a problemáticas sociais, mas sim que este processo se está a produzir de uma forma muito lenta e com muitas dificuldades. Apesar da necessidade este tipo de experiências, não posso dizer que estes modelos se tenham generalizado, mas sim que se continuam a produzir fora dos parâmetros da arte reconhecida, e portanto se entendem em conflito com as suas estruturas.

**LE / Etiquetas como arte relacional, arte colaborativa ou arte participativa são muito utilizadas neste preciso momento. Estão na moda?**

**FB /** Sim, assistimos a uma espécie de *boom* das práticas colaborativas e do participativo no nosso país e acho que estas etiquetas se estão a utilizar muitas vezes de forma indiscriminada e acrítica. *Una ciudad muchos mundos* dever-se-ia posicionar de alguma maneira perante este novo cenário. Corre-se um imenso risco de cair numa nova instrumentalização da arte e da cultura, porque, para além disso, o social é facilmente instrumentalizável e é um *cliché* dentro da retórica da política cultural dominante. Parece que agora a arte e, num sentido amplo a cultura, têm de resolver problemas sociais como o emprego,



- ◀ *Todo para el pueblo*, workshop de Los Bárbaros dentro do encontro de *Comunidades inestables*, março de 2016. Foto: Lukasz Michalak / Intermediæ Matadero
- ▶ *Puesta en cuestión. Estamos bailando / Estamos dudando*, workshop de Paula Valero dentro do encontro de *Comunidades inestables*, março de 2016. Foto: Lukasz Michalak / Intermediæ Matadero

a integração social... e a arte pode gerar uma discussão muito interessante, muito rica, pode-se articular e amplificar processos que já estão activos, mas em última instância não é a responsável por resolver os problemas sociais, que são o resultado da desarticulação do Estado de Bem-Estar.

**SB /** O que me assusta é a gentrificação de tudo isto: que seja mais uma disciplina, mais um tema de exposição, porque não tem nada a ver com isso. E isto é imparável porque é uma fonte de recursos. Uma coisa que seria necessário aprender com este tipo de projectos e este tipo de concursos, dos quais já falámos no início, é a identificar bem umas comunidades, a não gentrificar comunidades. No meu caso, por exemplo, serviu-me para pensar que a universidade é uma comunidade muito mais complexa do que uma reunião de professores, alunos e pessoal administrativo e dos serviços. E que no trabalho com comunidades há uns estereótipos de quais são as comunidades sensíveis para fazer uma intervenção ou para fazer uma aprendizagem comunitária com elas, quando uma comunidade pode ser por exemplo o próprio colectivo de comissários. Quero dizer, pertencemos a muitos tipos de comunidades.

**LE /** Qual será o passo seguinte de *Una ciudad muchos mundos*?

**FB /** Queremos precisamente pensar sobre esse espaço comum de co-produção e co-investigação: como poderíamos aprender com os projectos que se desenvolveram e como, de alguma forma, também podemos torná-lo mais aberto a outras práticas, a outros agentes, através da criação de novos

«UNA CIUDAD  
MUCHOS MUNDOS  
FOI CONCEBIDO  
COMO UM  
PROGRAMA A  
LONGO PRAZO, NO  
QUAL ESTA PRIMEIRA  
EXPERIÊNCIA IRIA  
SERVIR PARA PENSAR  
EM COMO DAR OS  
PASSOS SEGUINTE»



espaços de encontro. Neste sentido, o que equacionamos com a universidade é que tipo de formatos podemos articular de forma conjunta para que se criem espaços de aprendizagem mais híbridos, mais cruzados entre agentes: com estes projectos mas também com outros interlocutores que possam contribuir para esta conversa desde o âmbito social, educacional, de outras instituições, desde a academia. De alguma forma, *Una ciudad muchos mundos* ainda podia ter dito algo mais nesse sentido e a publicação que estamos a preparar agora está a servir muito para reflectirmos sobre isso. Este é o passo seguinte: a publicação.

**LE /** E haverá um novo concurso?

**FB /** Claro, desde que começou, *Una ciudad muchos mundos* foi concebido como um programa a longo prazo, no qual esta primeira experiência iria servir para pensar em

como dar os passos seguintes. Imaginámo-lo bianual para que exista tempo para descansar e trabalhar a partir das conclusões ou das aprendizagens deste primeiro concurso. Deixámo-nos contagiar pela metodologia encadeada dos *Diálogos ElectroFlamencos*, das sugestões e das propostas que fizeram as pessoas que participaram nesta primeira edição, reflectimos sobre as limitações da ferramenta concurso e agora também somos mais capazes de medir a envergadura que este programa pode ter. Vamos articulá-lo em função das necessidades, e sabemos bem que não nos queremos afastar da prática, da produção de projectos, porque nos parece muito importante que o futuro de *Una ciudad muchos mundos* não se afaste do procedimento, que é de onde parte a nossa reflexão. Talvez o próximo ano seja mais de reformular, de criar mais experiências e de utilizar a publicação como ferramenta de trabalho. ¶

